



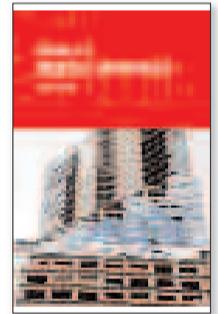
Arsenal en la trinchera de la vida

DICEN QUE LA EXPERIENCIA ES UN GANANCIA cuando se trata de narrar la vida, ese equipaje puede resultar un arma mortífera para quienes van dirigidas las palabras que encierran ideas, intenciones o esperanzas. **Diamela Eltit** sufrió y combatió la sinrazón de esas fuerzas especiales que erigen tiranos, someten al pueblo y aniquilan el futuro, condenando a los desdichados a un presente continuo siempre amenazado por lo imprevisible. La experiencia que ese existir proporciona se adhiere al alma y la estimula, elevando la percepción de sus víctimas hasta extremos casi sobrenaturales. El mundo ya no es el mismo, y sólo se abren dos caminos: avivar el recuerdo para evitar que se repita la ignominia, o lamentar la pérdida de los privilegios hurtados a golpes y desprecio. La batalla continua pues.

No son pocos los ejemplos de esa voluntad combativa que los intelectuales sudamericanos desarrollaron tras sufrir las consecuencias de las dictaduras militares, que asolaron el continente durante buena parte del siglo pasado. Fruto de

DIAMELA ELTIT
Fuerzas especiales
► PERIFÉRICA

Ambientes opresivos
► **Diamela Eltit demuestra una enorme destreza para construir ambientes opresivos. Su personaje se debate entre la tensión interior que le causa su vida, y la angustia de la que le rodea.**



la misma ha sido una extensa y gloriosa bibliografía que ha rendido cuentas de semejante vesanía. Pero la trinchera no se ha enterrado aún, pues queda el recuerdo y no pocos residuos de aquel mal aún siguen ensuciando las realidades de la sociedad latinoamericana. Eltit es una de esas escritoras que se resiste a sucumbir al ensalmo del pasado superado, y sus novelas siguen exhibiendo ese carácter combativo que mantiene alerta los sentidos.

Fuerzas especiales es un ejemplo manifiesto de esa literatura de trinchera, desde la que mostrar los resultados de una época mal superada. La criatura que habita la novela de Eltit es una metáfora de esa falacia: prostituta en un cibercafé, residente en uno de esos bloques vetustos que pueblan los barrios marginales de las grandes ciudades, cargada con los mil oprobios que puede proporcionar una vida sin vida, deambula por las páginas de esta historia con la certeza de ser la víctima propicia para el castigo del designio. Le ha tocado sufrir lo que nadie quisiera ni imaginar.

La escritora chilena construye así un relato crudo, desasegante, turbador y complejo en el que relaciona una acción concreta como es el asedio de la policía al edificio en el que vive la protagonista, con el mismo asedio al que ella se ve sometida a diario por los sinsabores de la vida. Un paralelismo ingenioso que convierte a esta novela en un ejercicio de estilo original y atractivo.

Eltit proporciona al relato ese carácter combativo al mezclarlo con constantes alusiones al arsenal que supuestamente buscan esas fuerzas policiales que sitian el bloque de viviendas. Es un misterioso catálogo de armas que jalona el relato de la rutina de la protagonista de la novela, enturbiando aún más esa realidad que no termina de desbordarla. Con todo, la autora consigue una de esas novelas que poseen el raro poder de penetrar los sentidos para adueñarse de los sentimientos y remover conciencias.

El escritor madrileño José Ovejero



José Ovejero El presente invisible

EL LIBRO DE LA SEMANA / NOVELA

José Ovejero factura una novela apabullante en todos los sentidos. Envuelve un relato vertiginoso en una estructura sorprendente, para conseguir transmitir al lector una imagen inquietante de la realidad que le rodea

EL DESORDEN PRECEDE AL ORDEN La entropía es inevitable si no le oponemos una voluntad férrea. Este adagio, pronunciado por uno de los personajes de la nueva novela de **José Ovejero** en un momento especialmente crudo del relato, resume el proceso creativo elegido por el escritor madrileño para fabricar esta fascinante obra a la que ha titulado *Los ángeles feroces*.

“Empece a escribir otorgándome toda la libertad posible; sin convenciones narrativas ni forma posible; una vez superada esa fase, me dispuse a poner orden en todo el material para proporcionar al relato la fluidez necesaria para que se entendiese. Ese fue el trabajo más arduo que convierte a esta novela en mi trabajo más exigente, pues ha sido fruto de una mezcla de libertad y disciplina”, confiesa Ovejero.

El resultado es más que satisfactorio, pues estamos ante una de las novelas más interesantes de este inicio de curso, tanto por su audaz estructura narrativa como por la original idea que sustenta el relato: la descripción de un “presente distópico”. “Todo lo que narro en esta novela existe hoy en día, pero está convenientemente oculto y nadie hace por verlo”, explica el autor.

De hecho, Ovejero construye los escenarios de su relato con el material que encuentra en esos rincones oscuros de las sociedades actuales, creando un mundo ficticio a base de realidades. “La ciudad que describo en la novela condensa fragmentos de ciudades que ya existen”, aclara, “y lo que sucede en ella no es ciencia ficción”, por mucho que sea imposible no pensar en ello cuando se adentra uno en el inquietante mundo que describe en su novela.

Pero si ese ambiente ya resulta peculiar, no lo es menos la forma de contarla. Hay una sola voz, pero dotada de una versatilidad que la convierte en polifónica. Un narrador omnisciente que además adquiere la categoría de personaje, al comportarse unas veces como voz de la conciencia del resto de protagonistas, y otras como maestro de ceremonias dirigiéndose directamente al lec-

tor para orientarle a base de aclaraciones y advertencias a lo largo de su lectura. Al narrador protagonista se unen tres personajes en busca de su objeto de deseo: Alegría, una joven cuya sangre posee una mutación que la hace inmortal.

Ella en realidad no más protagonista que su sangre, autentico elemento catalizador de la acción del resto de personajes: un político ambicioso al que ese tesoro puede garantizarle el poder perpetuo; un fanático adorador de la muerte que quiere evitar a toda costa que la sangre de Alegría sirva para arrebatar a su ‘señora’ los frutos que la sustentan; y un joven desarraigado que ayuda a la joven fugitiva a huir de sus perseguidores. En torno a ellos pulula una serie de personajes que complementan la acción y definen la personalidad de los protagonistas, conformando un mecanismo narrativo que funciona con enorme precisión.

Este “caos ordenado” revela además a un escritor perspicaz y comprometido, que “sin estar de acuerdo al cien por cien con el narrador” apunta el discurso narrativo con sentencias de una contundencia sobrecogedora que revelan su personal visión de la realidad y estimulan al lector a reflexionar sobre muchas verdades que pasan desapercibidas, como: ‘La destrucción es el momento en el que la historia desarrolla toda su creatividad’; ‘Todos tenemos un porvenir, y cuando llega nos sentimos estafados’; ‘Lo que ahora parece normal no es más que un momento del vaivén de la moda’. Y así...

Los ángeles feroces es una de esas novelas rotundas que demuestran un genio inabarcable y audaz, cuya aguda mirada es capaz de atravesar los sólidos muros de la apariencia, para descubrir la sobrecogedora realidad que se oculta tras ellos. Ovejero recoge esa experiencia y la convierte en un relato sorprendente y cautivador, duro y tan realista que parece ciencia ficción. Pero no lo es.

JOSÉ OVEJERO
Los ángeles feroces
► GALAXIA GUTENBERG

La eterna codicia
► **La joven Alegría posee una sangre muy valiosa. Perseguida por un fanático religioso que quiere matarla, y por un político codicioso, encontrará refugio al lado de AM, un inquietante joven desarraigado**

